

"Clamor de la tierra y clamor de los pobres"

1.-Un puñado de colectivos en red, en la lucha contra la pobreza y mucho más

Desde la presencia de personas creyentes en estas iniciativas a las que voy a ir haciendo referencia, así como de algunas comunidades cristianas del mundo urbano y del mundo rural; y la Pastoral Penitenciaria en el acompañamiento a personas privadas de libertad; nos aseguran una mirada que no podemos ocultar en este proyecto; que, aunque tiene sus inicios en hace casi cuarenta años, sin embargo, está inmerso en los planteamientos de la Carta "Laudato Si".

Con una seguridad importante, este proyecto lleno de vida y de vidas es partícipe de colectivos y personas de buena voluntad, lejos de planteamientos creyentes, pero impregnados de la humanidad que nos une a tantos grupos, personas y movimientos.

Por esta razón quiero comenzar con algunos planteamientos vitales para algunas de las personas y grupos que apoyamos y sostenemos este proyecto e iniciativas.

2.- En los planteamientos de ecología integral de la Carta "Laudato Si"

a.- Acoger y Acompañar a personas que vienen de situaciones difíciles de empobrecimiento. Dar respuestas a la situación de soledad de muchas personas mayores es creer y estar convencidos y convencidas de lo que sugiere el nº 65.

"Quienes se empeñan en la defensa de la dignidad de las personas pueden encontrar en la fe cristiana los argumentos más profundos para ese compromiso. ¡Qué maravillosa certeza es que la vida de cada persona no se pierde en un desesperante caos, en un mundo regido por la pura casualidad o por ciclos que se repiten sin sentido! El Creador puede decir a cada uno de nosotros: «Antes que te formarás en el seno de tu madre, yo te conocía» (Jr 1,5). Fuimos concebidos en el corazón de Dios, y por eso «cada uno de noso-

tros es el fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno de nosotros es querido, cada uno es amado, cada uno es necesario". (nº 65).

b.- Hacer presencia en barrios "sin futuro y sin salida" en el medio urbano. En pequeños pueblos del medio rural que han sufrido el expolio de verse empujados a perder su sentido de vivir. En espacios como la calle o la cárcel que acogen a personas criminalizadas. Y, todos ellos bajo la realidad del empobrecimiento; solamente es posible si se interioriza planteamientos al que invitan números como el 206.

"Un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social. Es lo que ocurre cuando los movimientos de consumidores logran que dejen de adquirirse ciertos productos y así se vuelven efectivos para modificar el comportamiento de las empresas, forzándolas a considerar el impacto ambiental y los patrones de producción. Es un hecho que, cuando los hábitos de la sociedad afectan el rédito de las empresas, estas se ven presionadas a producir de otra manera. Ello nos recuerda la responsabilidad social de los consumidores. «Comprar es siempre un acto moral, y no sólo económico» (nº 206).

c.- Poner en marcha iniciativas que cuiden los derechos fundamentales de todas las personas. Que estas sirvan de apoyo a vidas y personas que vienen de la "no vida". Quieren ser la respuesta al contenido que el Papa Francisco plantea en números como el 43.

"Si tenemos en cuenta que el ser humano también es una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y a ser feliz, y que además tiene una dignidad especialísima, no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas. "(nº 43).

3.- Interpelados por los extraños del camino

“Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. 31 Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo.32 Así también llegó a aquel lugar un levita y, al verlo, se desvió y siguió de largo. 33 Pero un samaritano que iba de viaje llegó donde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. 34 Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó 35 Al día siguiente, sacó dos monedas de plata[c] y se las dio al dueño del alojamiento. “Cuídemelo —le dijo—, y lo que gaste de más, se lo pagaré cuando yo vuelva”. (Lc. 10, 25 – 37).

4.- Nuestro proceso y planteamientos concretos en el camino

a.- El Barrio de Buenos Aires, en la ciudad de Salamanca, origen de Asdecoba (Asociación de desarrollo comunitario del Barrio de Buenos Aires). Algunos datos que marcan su origen e historia.

El barrio, surge en el año 1983. Nace fruto de planteamientos nada claros. Con la apuesta por la construcción de vivienda social y pública en espacios alejados y apartados como es este caso, se intenta dar respuesta al derecho a la vivienda para familias en situación más precaria.

Pero, ubicar en él, porque estorban para el espectáculo del turismo, a un número importante de familias “no deseadas” que viven en el casco histórico de la ciudad y que se encuentran en exclusión social, para convertir a Salamanca en Ciudad Patrimonio de la Humanidad, es la causa por la que Buenos Aires se va convirtiendo en un gueto

Estas familias, con el paso de los años, se multiplican, y van a ser las protagonistas del negocio del narcotráfico, causa fundamental del deterioro de la vida y de las relaciones imposibles en el Barrio. La criminalización social se hace evidente, de tal manera que ya no es Buenos Aires, son “Las Malvinas”. Uniendo en este tiempo las diversas crisis económicas que van a multiplicar las problemáticas como la del desempleo u otras.

Empresarios, Jueces, Abogados, Bancos e Insti-

tuciones públicas del ámbito local, autonómico o estatal se han ido convirtiendo en actores y consentidores de la situación de violencia, marginalidad, narcotráfico y empobrecimiento.

Tener que abandonar la vivienda o venderla de manera “obligada”, para muchas familias ha sido la ocasión para salir de la presión del gueto, y el barrio se ha convertido en “espacio sin salida” o “sin retorno” para las relaciones más humanas.

Sin embargo, Buenos Aires, ha sido un espacio inquieto, asociativo y reivindicativo; procurando red con personas y colectivos de fuera del propio barrio y acogedor de iniciativas en clave comunitaria.

b.- Con Asdecoba surge una apuesta comunitaria para quedarse

Fruto de diez años de esfuerzos de muchas personas, en una población de no más de 1500, se ha ido gestando una gran riqueza asociativa; y, liderando esta riqueza con la participación de la asociación vecinal, la asociación de mujeres, la asociación de mayores y la parroquia del barrio, surge Asdecoba en el año 1994.

En estos años han ido apareciendo, no obstante, los primeros signos de que, junto a la problemática específica del barrio, otras situaciones sociales y familiares, como el desempleo, la precariedad y los conflictos, comienzan a ser preocupantes.

Los tres grandes pilares de las iniciativas que pone en marcha Asdecoba son la Acogida, la Acción Comunitaria y el ser Red de contactos y encuentro con otros colectivos más cercanos.

Algunas de estas iniciativas aparecen en aquellos momentos en el barrio y hoy todavía permanecen. A través de los años, la permanente asamblea vecinal va afrontando las problemáticas del desempleo, la precariedad de las familias, los conflictos que se van derivando de la presencia masiva del narcotráfico y sus consecuencias, las denuncias y reivindicaciones que comunitariamente se van demandando de las Instituciones públicas.

c.- El reto de apostar por lo comunitario

La Casa de acogida que va dando respuesta a las problemáticas del empobrecimiento de personas

que proceden de barrios o de realidades de criminalización como la cárcel o la calle. Las iniciativas de trabajo (no siempre de empleo) y de acompañamiento.

Las relaciones para ir acompañando y recuperando la vida a través de estructuras como Algo Nuevo que den una respuesta distinta desde la economía social a través de las empresas de inserción o la utilización ética de los recursos económicos participando de COOP57.

La red abierta de relaciones con CAS, Bala-dre, Ayuntamientos, Ecologistas en acción, Stop Uranio, CGT, entre otros, nos han ayudado a aprender y poner en el debate cómo responder de la manera más adecuada a la novedad y exigencias de cada momento de forma más justa y solidaria.

El proceso comunitario que hemos hecho como Asdecoba ha sido fundamental. Aunque debemos tener en cuenta la pérdida de energías, pero no de iniciativas, con la desaparición paulatina que se ha ido sucediendo de algunos colectivos en el barrio.

d.- Las Nuevas relaciones entre Medio urbano y Medio rural

Después de más de 20 años de relaciones de Asdecoba con el mundo rural, es a partir de los años 2000, cuando vamos concretando algunas iniciativas comunitarias que ponen en relación lo rural y lo urbano, sobre todo a través de la alimentación y la tierra que produce los alimentos.

La necesidad de poner en relación, en clave de Soberanía Alimentaria, a pequeños productores y productoras con consumidores y consumidoras, hizo que surgiera la iniciativa de la Red "Saberes y Sabores del Bajo Tormes". Más tarde, el trabajo en huertas abandonadas y cedidas para producir nosotras mismas los alimentos; y, viendo el excedente producido, pusimos en marcha el Obrador de transformación y envasado de productos hortícolas "Manos Verdes" y una nueva empresa de Inserción y economía social y Comunitaria, Todo Servicios Múltiples, que es quien tutela la iniciativa de trabajo en ocho hectáreas de huertas.

Estas nuevas relaciones e iniciativas nos están llevando mucho más allá, con el objetivo de poner

en marcha un Obrador de Almacenamiento, conservación y distribución de productos de alimentación con los criterios de la Soberanía Alimentaria.

Estamos convencidos de que la alimentación, cada vez más, forma parte de hacer de la comida una acción política transformadora, y nos responsabiliza mucho más de las producciones que utilizamos en las más de 700 comidas diarias, casi mil sumando las que servimos en pequeños pueblos del mundo rural.

La relación de Asdecoba, desde un espacio urbano, con los espacios del medio rural, la calle y la cárcel, con sus iniciativas específicas, están siendo de extraordinaria riqueza comunitaria; posibilitando en unos y en otros el poder caminar e interrelacionarnos desde tres pilares comunes que nos determinan para vivir el momento actual: La alimentación, los cuidados y la comunidad.

5.- Iniciativas integrales que estamos llevando a cabo

a.- La Casa de acogida surge para acompañar y dar respuesta comunitaria a las problemáticas del empobrecimiento y la precariedad de personas que proceden de barrios o de espacios de "no vida" y criminalización como la cárcel o la calle.

b.- Iniciativas sociales. Desde Asdecoba en el mundo urbano y Adecasal en el medio rural, van surgiendo iniciativas en la tierra y en la alimentación, que entrelazan lo urbano y lo rural, para favorecer las relaciones de las personas con las que compartimos las vidas en muchos casos.

c.- La empresa de inserción y economía social y comunitaria, Algo Nuevo S.L., desde la economía social y comunitaria, está procurando desde hace más de 20 años una manera distinta de relacionar personas, servicios, alimentación y economía con la gestión de un catering que fundamentalmente sirve comida diaria a personas mayores.

d.- La participación en COOP57, como recurso económico, social y comunitario es una respuesta importante para acceder y posibilitar servicios financieros éticos para las iniciativas.

e.- La red abierta de formación y relaciones con parroquias y comunidades; con CAS, Baladre,

Ayuntamientos, Ecologistas en acción, entre otras organizaciones, nos han ayudado y nos están ayudando a aprender y poner en el debate cómo responder de la manera más adecuada a la novedad y exigencias de cada momento de forma más justa y solidaria.

f.- La “Red Saberes y Sabores del Bajo Tormes” nace como la necesidad de poner en relación, en clave de Soberanía Alimentaria, a pequeños productores y productoras del territorio cercano con consumidores y consumidoras también del entorno, sobre todo urbano.

g.- La empresa de economía social y comunitaria, Todo Servicios Múltiples S.L., como nueva empresa de inserción y economía social y comunitaria, coordina el trabajo en las huertas abandonadas y cedidas para trabajar y producir nosotras mismas, las personas que vivimos en la casa de acogida principalmente, los alimentos hortícolas que llevamos a nuestra casa, ofrecemos a la Red, a los dos catering o a distintas iniciativas con las que nos relacionamos comunitariamente.

h.- El Obrador para la transformación y envasado de productos hortícolas “Manos Verdes”, instalado en una casa parroquial del medio rural, surge para aprovechar el excedente de los productos hortícolas que nosotros y nosotras producimos.

i.- El catering rural, centros de día y los dos pequeños Centros residenciales con personas mayores también en pueblos pequeños, como alternativa a las macro residencias, están dando respuesta a la permanencia y al cuidado de quienes han dejado sus vidas en estos pueblos y hoy se encuentran en soledad y envejecimiento con grandes dificultades de acceder a los servicios más necesarios.

j.- El Obrador de Almacenamiento, conservación y distribución de productos de alimentación con los criterios de la Soberanía Alimentaria, está surgiendo como necesario en el momento actual; pues, estamos convencidos de que la alimentación, cada vez más, forma parte de hacer de la comida una acción política transformadora, y nos responsabiliza mucho más de las producciones que utilizamos en las casi 1000 comidas diarias que servimos en red.

k.- La empresa de economía social y comunitaria, Terra Vita Rural, desde la que estamos gestionando dos panaderías como servicio a un medio rural que se queda sin servicios; y, desde estas panaderías, frente a la agroindustria de las harinas y trigos, la elaboración del pan para el catering urbano y el mismo catering rural.

6.- Algunas lecciones importantes que hemos ido descubriendo

El empleo ya no es ni debe ser nuestra máxima preocupación como lo fue a principios y mitad de los 90; pues muchas de las personas con las que compartimos nuestras vidas ya no van a tener acceso nunca a él; sin embargo, el trabajo ha de ser la preocupación fundamental, y utilizarlo como una herramienta de crecimiento y maduración de las relaciones personales y comunitarias en las vidas de todos y todas.

Los servicios sociales, ya no son, ni deben ser una herramienta de acompañamiento a las personas; hemos creído aprender a trabajar en el acceso a los derechos sociales fundamentales que generan dignidad en todas las vidas y todas las personas. Los cuidados o las redes generadas estamos empeñados en que no sean servicios asistenciales, sino apoyos comunitarios imprescindibles para pasar de una sociedad individual a una necesaria dinámica de vidas que apuestan por lo comunitario y lo común. Por recuperar su vida con el apoyo de la comunidad.

El empobrecimiento cada vez más acentuado de personas que acompañamos en estos espacios, necesita que avancemos hacia las Rentas Básicas de las personas iguales (RBIs). Desde Balaadre, como coordinadora del estado español de lucha contra la exclusión y la pobreza, donde participamos, vemos esta herramienta, cada día, con más claridad para que sea un horizonte real de esperanza en la vida de muchas personas y colectivos.

Finalmente, como movimiento social entendemos que es imprescindible la Formación y acompañamiento entre nosotros y nosotras. Manteniendo permanentemente dos ejes de formación, los cuidados y la comunidad que cuida.

Emiliano de Tapia Pérez
Salamanca. Marzo 2023